

PRESENTAN

2000 **McGraw-Hill** CIZNET'S **and** **High School**



Sinopsis

Alexandre Taillard de Worms es un hombre con brío que gusta a las mujeres y que, casualmente, es el ministro de Asuntos Exteriores de Francia, el país de las luces. Pasea su melena plateada y su cuerpo atlético desde la tribuna de Naciones Unidas en Nueva York, hasta el polvorín de Ubanga. Interpela a los poderosos e invoca a los espíritus más magnánimos para que vuelva la paz, calmando a los que quieren apretar el gatillo y cuidando su aura de futuro Premio Nobel de la paz cósmica. Alexandre Taillard de Worms es una mente poderosa que se apoya en la santísima trinidad de los conceptos diplomáticos: legitimidad, unidad, eficacia. Ataca a los estadounidenses neoconservadores, a los rusos corruptos y a los chinos codiciosos. El mundo no se merece la grandeza de espíritu de Francia, pero aun así, parece que el país le queda pequeño.

El Ministerio de Asuntos Exteriores contrata al joven Arthur Vlaininck como encargado del "lenguaje". En otras palabras, redactará los discursos del ministro. Pero a Arthur le queda aprender a hacerse con la susceptibilidad y el entorno de la presidencia, abrirse camino entre el director del Gabinete y los consejeros, en un entorno donde reina el estrés, la ambición y las puñaladas traperas... Atisba el destino del mundo, pero le amenaza la inercia de los tecnócratas.

Reparto

Alexandre Taillard de Worms	THIERRY LHERMITTE	Guillaume van Effentem	THIERRY FRÉMONT
Arthur Vlaininck	RAPHAËL PERSONNAZ	Odile	ALIX POISSON
Claude Maupas	NIELS ARESTRUP	Martine	MARIE BUNEL
Stéphane Cahut	BRUNO RAFFAELLI	Bertrand Castela	JEAN-MARC ROULOT
Valérie Dumontheil	JULIE GAYET	Nathalie	SONIA ROLLAND
Marina	ANAÏS DEMOUSTIER	Molly Hutchinson	JANE BIRKIN
Sylvain Marquet	THOMAS CHABROL	Jean-Paul François	DIDIER BEZACE



Bertrand Tavernier

(Filmografía seleccionada)

- 2013 **CRÓNICAS DIPLOMÁTICAS. QUAI D'ORSAY**
- 2010 LA PRINCESA DE MONTPENSIER
- 2009 EN EL CENTRO DE LA TORMENTA
- 2004 LA PEQUEÑA LOLA
(Premio del Público, Festival de San Sebastián 2005)
- 2002 SALVOCONDUCTO
- 1999 HOY EMPIEZA TODO
(FIPRESCI, Festival de Berlín 1999 – Fotogramas de Plata a la Mejor Película Extranjera – Premio del Público, Festival de San Sebastián)
- 1996 CAPITÁN CONAN
(César a la Mejor Dirección 1996 – FIPRESCI, Festival de San Sebastián 1996)
- 1995 LA CARNAZA
(Oso de Oro, Festival de Berlín 1995)
- 1994 LA HIJA DE D'ARTAGNAN
- 1992 LEY 627
- 1990 DADDY NOSTALGIE
- 1989 LA VIDA Y NADA MÁS
(BAFTA a la Mejor Película de Habla No Inglesa 1990)
- 1987 LA PASIÓN DE BEATRIZ
- 1986 ALREDEDOR DE MEDIANOCHE
- 1984 UN DOMINGO EN EL CAMPO
(Premio al Mejor Director, Festival de Cannes 1984)
- 1981 1280 ALMAS
- 1980 UNE SEMAINE DE VACANCES
- 1980 LA MUERTE EN DIRECTO
- 1977 LOS INQUILINOS
- 1976 EL JUEZ Y EL ASESINO
(César al Mejor Guión 1977)
- 1975 QUE EMPIECE LA FIESTA
(César a la Mejor Dirección 1976)
- 1974 EL RELOJERO DE SAINT PAUL
(Oso de Plata y Premio Especial del Jurado, Festival de Berlín 1974)

Equipo Técnico

Realización	BERTRAND TAVERNIER	Fotografía	JÉRÔME ALMÉRAS
Guión	ANTONIN BAUDRY	Montaje	GUY LECORNE
	CHRISTOPHE BLAIN	Sonido	JEAN-MARIE BLONDEL
	BERTRAND TAVERNIER	Dirección artística	EMILE GHIJO
Adaptado de la novela gráfica «Quai d'Orsay» de	ABEL LANZAC	Vestuario	CAROLINE DE VIVAISE
	CHRISTOPHE BLAIN	Música	PHILIPPE SARDE
Productores	FRÉDÉRIC BOURBOULON	País	Francia
	JÉRÔME SEYDOUX	Idioma	Francés
Coproductores	VALÉRIE BOYER	Duración	113'
	ROMAIN LE GRAND		



Bertrand Tavernier, ¿cómo descubrió la novela gráfica Quai d'Orsay?

[BERTRAND TAVERNIER]: Un periodista amigo mío, **Edouard Duprey** – de hecho sale en la película –, me regaló el primer volumen de Quai d'Orsay, que acababa de publicarse. Lo leí esa misma noche. Al día siguiente, le pedí a mi productor y socio, **Frédéric Bouboulon**, que comprase los derechos de adaptación. Lo que me sedujo fue el perfecto equilibrio entre una fuerza cómica irresistible y el realismo, la autenticidad de los personajes, las situaciones y los diálogos. El tema y el motor de **CRÓNICAS DIPLOMÁTICAS. QUAI D'ORSAY**, como pasó en LEY 627 y HOY EMPIEZA TODO, es el trabajo. A esto se añade la vertiente de la crónica, en mi opinión una de las formas más cinematográficas.

Quai d'Orsay se publicó en junio de 2010, justo entre la presentación en Cannes de **LA PRINCESA DE MONTPENSIER** y su estreno comercial. ¿Buscaba un tema para una película?

[BERTRAND TAVERNIER]: Sí, ya trabajaba con un par de ideas, pero el azar me llevó a Quai d'Orsay. Mi reacción fue inmediata, no podía dejarlo pasar. Además, estaba en el extremo opuesto de la película que acababa de terminar. **CRÓNICAS DIPLOMÁTICAS. QUAI D'ORSAY** es una realidad actual, contemporánea, la del gabinete de un ministro, mientras que **LA PRINCESA DE MONTPENSIER** es una historia de amor pasional con las guerras de religión como telón de fondo. **CRÓNICAS DIPLOMÁTICAS. QUAI D'ORSAY** es un mundo del que no sabía nada, lo ignoraba todo del trabajo cotidiano de la diplomacia. Mi deseo de hacer cine suele despertarse cuando tengo la oportunidad de explorar mundos, épocas, ambientes que desconozco. La fuerza y el interés de esta novela gráfica fuera de lo común reside en que revela en tono de comedia la cara oculta de la política, esa que nunca sale en los medios.

Como autores de la novela gráfica, ¿pensaron en algún momento en la posibilidad de adaptar la historia a la gran o pequeña pantalla?

[CHRISTOPHE BLAIN]: Mientras la escribíamos, pensamos en la posibilidad, pero no le dimos mayor importancia, estábamos concentrados en terminar la novela. Nada más publicarla, recibimos tres propuestas simultáneas, y todas eran muy diferentes. La propuesta de **Bertrand** nos pareció la mejor y más concreta.

[ANTONIN BAUDRY]: Seré sincero. Al principio, la idea de una adaptación cinematográfica no me convenció en absoluto. La novela ya me parecía cinematográfica de por sí y me daba miedo que la mataran, que se convirtiera en un producto derivado. Cambié de opinión cuando conocí a **Bertrand**, cuando me contó sus motivaciones, su preocupación por preservar el espíritu del dibujo. Además, era **Bertrand** con su personalidad y todo lo que representa en el cine. Me bastó con una sola reunión para pensar: "La aventura merece la pena, hay que intentarlo".

¿Tenían miedo de llevar hacia el realismo una obra cuya fuerza reside en la transposición, el desplazamiento de la realidad mediante el dibujo?

[ANTONIN BAUDRY]: Elaborar un relato significa encontrar soluciones. Al principio pensé en una historia concreta que había vivido en el Ministerio de Asuntos Exteriores. **Christophe** supo contarla con su idioma, el de la novela gráfica. Pero con **Bertrand** ya era otro idioma, otro medio, el de la acción real, y eso planteaba una serie de retos. Se necesitaban soluciones diferentes para describir el mismo tema con sus contradicciones, sus claves, su vertiente humana... La adaptación era una doble traducción: no solo había que traducir la novela gráfica, sino la historia en sí. Pero fue genial. Desde un principio, **Bertrand** creó una atmósfera fraternal, un espíritu transmisor. Durante

UNA ENTREVISTA
A TRES BANDAS con
BERTRAND TAVERNIER,
ANTONIN BAUDRY
y CHRISTOPHE BLAIN





las sesiones de trabajo, nos avisaba: “Cuidado, no hagáis la tontería que hizo Richard Thorpe en tal película de 1952”. Siempre intentaba ver lo que se había rodado durante el día y me daba cuenta de que tenía razón. Fue fantástico estar conectado con los aspectos técnicos, con la escritura del guión y, además, con la historia del cine.

[CHRISTOPHE BLAIN]: También hay una cuestión de ritmo. El ritmo interno de **Bertrand** es muy diferente al de **Antonin** y al mío. Aun así, consiguió deslizar su personalidad en nuestro trabajo. La novela gráfica *Quai d’Orsay* ya es una fusión entre **Antonin** y yo, tanto en el fondo como en la forma. A eso debemos añadir la voz y la dirección de **Bertrand**, que son muy diferentes de las nuestras. Con la llegada de un tercero, se crea un mestizaje suplementario y la historia se vuelve más interesante. Si se cuenta la vida de forma naturalista, el resultado será plano. Hay que estilizar la historia, y añadirle un toque de singularidad para que parezca más verdadero. O por lo menos para que se parezca a la vida.

Bertrand, ¿le pareció evidente desde el principio adaptar la novela gráfica con los autores de la misma?

[BERTRAND TAVERNIER]: Sin duda alguna, nunca se me ocurrió otra cosa. En general, el cine utiliza novelas sin preocuparse del autor, sin intentar implicarle en la escritura. En este caso, habría sido un error. La novela gráfica es una fuente inagotable de diálogos de calidad apoyados por observaciones impecables en el dibujo: tenía que colaborar con **Antonin** y **Christophe**. Y cuando empezamos a trabajar a seis manos, fue como un torbellino. No podíamos parar. Creo que acabamos la primera versión del guión en diez días.

[ANTONIN BAUDRY]: ¿Qué dices? ¡Ocho días! Como yo vivo en Nueva York, **Christophe** y **Bertrand** decidieron trasladarse allí. Trabajamos sin parar, con algunos descansos para comer y cenar, pero también nos saltamos algunas comidas.

[BERTRAND TAVERNIER]: Nos reímos mucho. Yo no

paraba de preguntar porque de las respuestas podían surgir escenas que no están en el libro. Y cuanto más me contestaba **Antonin**, más le preguntaba. Quería entender cómo se escribe un discurso, a qué hora, cómo afecta a la vida de una pareja... ¿De dónde sale el gato que aparece en el despacho de Maupas? ¿Por qué los consejeros siempre tienen hambre cuando deben preparar las respuestas del ministro para la Asamblea Nacional?

[ANTONIN BAUDRY]: No solo había que escribir las respuestas del ministro, sino también las preguntas de los diputados. Cuando le conté esta situación incongruente a **Bertrand**, la integró automáticamente en el guión.

[BERTRAND TAVERNIER]: Es la primera vez que se menciona en el cine lo que el personaje del consejero Cahut describe como “un simulacro de democracia”. También está la prohibición de usar Internet...

[CHRISTOPHE BLAIN]: El trabajo con **Bertrand** nos permitió explotar el yacimiento de situaciones que habíamos inventariado con **Antonin** al preparar la novela gráfica. Muchas eran muy buenas, pero no podíamos utilizarlas en la novela. Exigían un dispositivo complicado de varias páginas para acabar en un detalle demasiado anecdótico. La curiosidad de **Bertrand** puso en marcha la vertiente documentalista de nuestro trabajo.

La novela gráfica es, al mismo tiempo, una comedia acerca de la atracción del poder, el relato de un aprendizaje y una crónica de la vida de un Gabinete ministerial visto desde dentro. Para la película era necesario tender una cuerda, encontrar un punto dramático que la recorriera de un punto a otro...

[BERTRAND TAVERNIER]: Es un problema recurrente que intenté resolver en LEY 627, HOY EMPIEZA TODO, LA PEQUEÑA LOLA e incluso en LA VIDA Y NADA MÁS. Estas películas describen acciones múltiples, repetitivas o simultáneas; poco a poco se crea un vínculo que las une. En **CRÓNICAS DIPLOMÁTICAS. QUAI D’ORSAY** había que utilizar la crisis en Lusdem – que se convierte en Lusdemistán en

la película – y transformarla en el hilo conductor de la historia, para acabar con el discurso del ministro Taillard de Worms en la ONU. El discurso está en la segunda entrega de la novela, que aún no había leído y que descubrí a mi llegada a Nueva York.

[ANTONIN BAUDRY]: Exacto, el discurso crea un crescendo dramático. Fue idea de **Bertrand** y la secundamos inmediatamente.

Uno de los cambios más importantes en la película es el papel de Marina, la chica de Arthur. Al contrario que en el libro, viven juntos, ella tiene una profesión que le gusta. Su vida diaria no se parece en nada a la de su compañero...

[BERTRAND TAVERNIER]: Me pareció necesario. Quería saber más sobre la compañera de **Arthur**, hacerla existir, anclarla en un mundo muy real. Así podría servirle de espejo, hacerle dudar.

¿Los tres estaban de acuerdo en todo? ¿O hubo opiniones realmente divergentes?

[ANTONIN BAUDRY]: No, generalmente uno de los tres proponía algo, otro le apoyaba y el tercero decía: “De acuerdo, pero también podríamos...” Teníamos tendencia a apoyarnos mutuamente para encontrar la mejor solución.

[BERTRAND TAVERNIER]: Entre nuestros escasísimos desacuerdos estuvo la música que escucha Arthur. **Antonin** estaba empeñado en Metallica y yo defendía a Led Zeppelin. (Risas) También insistí mucho en añadir todo el proceso de la escritura del último discurso en la ONU. Me parecía esencial.

[ANTONIN BAUDRY]: La escena es un compendio de unas quince reuniones con sus variantes. Es una compresión, una síntesis de la realidad.

[BERTRAND TAVERNIER]: Para mí, el peor escollo era que tomáramos la novela gráfica como el storyboard de la película. La idea era respetar el espíritu de la novela y no intentar respetar a ultranza los dibujos de **Christophe**. ¿Cómo plasmar en la pantalla a un ministro que se multiplica? ¿Cómo imitar la locura que permite el dibujo? Por ejemplo, propuse





hacer volar los papeles cada vez que el ministro entra en un despacho. Es un auténtico tornado. Se le oye llegar, pero nunca se le ve recorrer los pasillos. Cuelga el teléfono, se levanta y un segundo después aparece en el despacho de Odile.

¿Fue una ventaja escribir el guión en Nueva York, lejos de Francia?

[CHRISTOPHE BLAIN]: Acababa de terminar un periodo de trabajo de seis meses seguidos para varias novelas, un periodo muy intenso que se clausuró con la escritura del segundo volumen de *Quai d'Orsay* en sesiones que se prolongaban hasta la madrugada con **Antonin**. Al bajar del avión en Nueva York, pensé: "**Bertrand** tiene una mente metódica, con él no trabajaremos hasta las tantas". Pero lo primero que dijo fue: "He venido hasta aquí para trabajar con vosotros, aprovecharemos al máximo. Si hace falta, seguiremos hasta bien entrada la noche". Casi me da algo.

[BERTRAND TAVERNIER]: Me gusta la sensación de dejar atrás todos los problemas cotidianos, desde la SACD (Sociedad de Autores), pasando por Little Bear, hasta la reparación de la lavadora. Adaptamos **CRÓNICAS DIPLOMÁTICAS. QUAI D'ORSAY** en una megaciudad que acababa de ser devastada por un huracán.

¿Pensaron desde el principio en respetar los capítulos de la novela con los fragmentos del filósofo griego Heráclito?

[ANTONIN BAUDRY]: Sí. Aportan una iluminación inesperada a las situaciones ministeriales, en ocasiones al límite del absurdo. Cuando escribimos la novela, pensé que no le gustaría a **Christophe**, pero la idea le hizo gracia. Y se impuso de forma natural para la película.

[BERTRAND TAVERNIER]: Conservamos algunos de los fragmentos, modificamos otros, añadimos nuevos. Al final, **Antonin** sacaba propuestas de lo más radicales: citas de Heráclito reducidas a dos palabras, incluso una sola. Reflexionamos mucho

con Romain Le Grand y Florian Genetet-Morel, de Pathé, acerca del orden de los fragmentos, de su graduación, con el fin de crear una progresión. No son citas anodinas, sino una forma de pasar de un momento a otro, de un decorado a otro. Una de mis favoritas sigue siendo: "Ante un discurso, el estúpido se queda pasmado".

[ANTONIN BAUDRY]: Es conmovedor. Estoy seguro de que en la historia del cine nunca se habían usado pensamientos de Heráclito a modo de encabezamientos. (Risas)

¿Hablaban de los actores cuando escribían el guión?

[BERTRAND TAVERNIER]: Sí, hablamos mucho de los actores entonces. Me temía la reacción de **Antonin** y de **Christophe** cuando les hablé de **Niels Arestrup** para el papel de Maupas y de **Bruno Raffaelli** para Cahut. Noté su aprensión. Los guionistas suelen preguntarse si algunos actores podrán encontrar otros matices y alejarse de sus papeles anteriores.

[CHRISTOPHE BLAIN]: Sí, el reparto era una obsesión. ¿Quién sería capaz de encarnar a unos personajes tan truculentos? Es como transponer la realidad mediante el dibujo. No es necesario que sea fiel, debe ser una interpretación.

[BERTRAND TAVERNIER]: Les pedí a los dos que estuvieran presentes en las primeras lecturas con los intérpretes. Cuando presenté a **Raphaël Personnaz** a **Antonin**, me encontré con las dos caras de Arthur.

[ANTONIN BAUDRY]: Me acuerdo del encuentro con **Niels Arestrup**, absolutamente grandioso. **Bertrand** y él eran dos animales salvajes que iban a domesticarse mutuamente. A **Niels** le preocupaba la idea de tener que imitar al personaje de la novela gráfica. De hecho, **Bertrand** me hizo pasar por un mal trago cuando me pidió que imitara al auténtico Maupas delante de **Niels Arestrup**, que lanzó una mirada asesina, aterrado ante la idea de pensar que debía encarnar a un personaje con una voz aguda. No sabía dónde meterme y tenía la impresión de que me iba a estrangular.

[BERTRAND TAVERNIER]: **Niels** me dijo en varias ocasiones que le pedía lo opuesto a lo que pedían desde hace treinta años, y para ello necesitaba una tremenda concentración. Debía estar lo más alejado posible de su naturaleza más profunda (la interiorización) y exteriorizar sus sentimientos. Se limitó a ver un vídeo del verdadero Maupas, al que robó el tic de frotarse las manos.

[ANTONIN BAUDRY]: Está muy cerca del personaje auténtico, aunque con una diferencia. En el Maupas de **Niels** se percibe al felino a punto de lanzarse contra el interlocutor. Hay una especie de salvajismo controlado, incluso cierta perversidad. Por su mirada se entiende que ha visto y vivido mucho, que tiene un pasado. El Maupas de la película es más complejo, más amable y, a la vez, amenazador.

Encontrar al actor para interpretar a Taillard de Worms no debió ser sencillo. Sobre todo porque se conoce al modelo, al original...

[BERTRAND TAVERNIER]: Siempre pensé en **Thierry Lhermitte**. Hace años que nos conocemos. Debutó en *QUE EMPIECE LA FIESTA* y luego le di un papel en *LOS INQUILINOS*. Es un actor que me dejó asombrado en varias películas producidas por Little Bear, pero hace varios años que no tiene un papel donde pueda demostrar todas sus capacidades. Al darle el papel de Taillard de Worms, le lancé un reto.

Desde *UNE AFFAIRE PRIVÉE*, Thierry Lhermitte no había tenido un papel protagonista. ¿Se sintió motivado por el reto?

[BERTRAND TAVERNIER]: Desde luego. Pero tenía una dificultad añadida, todos sabemos qué ministro inspiró el personaje de Taillard de Worms. **Thierry** no podía caer en la trampa de la calcomanía; al contrario, debía encontrar su propio camino. Desde el principio me propuso una idea original que le permitía hacerse con el personaje. Haría un gesto extravagante para ilustrar sus frases. El ministro imita una espiral, un trueno, una urgencia... Y como Taillard usa parábolas, pocas veces se ha visto en





una película a un personaje haciendo tantos gestos cósmico-geométricos. (Risas) Pero más determinante aún fue el hecho de que **Raphaël Personnaz** y él se llevaran bien inmediatamente. Es raro ver una complicidad tan rápida. En general, me interesan los actores de acción tanto como los de reacción. Ante el tornado **Lhermitte**, las reacciones de **Raphaël** no tienen precio.

Christophe y Antonin, ¿fueron a menudo al rodaje?

[**CHRISTOPHE BLAIN**]: Unas siete u ocho veces. La sensación más extraña fue ver a **Raphaël Personnaz** en el papel, era **Antonin**. Había captado cómo se vestía entonces, su mentalidad, su reacción ante el universo paralelo que representaba el ministerio. Incluso consiguió reproducir cómo sujetaba el cigarrillo. Fue una recomposición del personaje nacido a partir del Arthur de la novela gráfica y de su encuentro con el auténtico **Antonin**.

[**ANTONIN BAUDRY**]: Reconozco que casi me hace perder el juicio. **Bertrand** me pidió que hiciera un papel de figuración en la secuencia en que Arthur trabaja provisionalmente en el despacho de la secretaria de Maupas. Su mesa está colocada de forma que todo el que entra le molesta, y soy uno de los que entra. En ese momento me pregunté: "Pero ¿qué haces? Le molestas y eres tú hace diez años".

¿Qué piensan de la película acabada?

[**ANTONIN BAUDRY**]: Aún no he visto las mezclas finales, pero el resultado me ha dejado estupefacto. Es increíble descubrir hasta qué punto **Bertrand** se ha hecho con un universo que desconocía, adentrándose en una aventura que va más allá de una simple adaptación. **CRÓNICAS DIPLOMÁTICAS. QUAI D'ORSAY** cuenta cómo unos seres humanos se ven atrapados por un flujo de fuerzas, objetivos, tensiones y también de ideales.

[**BERTRAND TAVERNIER**]: Hay que querer a los personajes, nunca burlarse de ellos ni intentar ser más listo que ellos. Por ejemplo, quería que la consejera Valérie Dumontheil (**Julie Gayet**) no se limitase a acuchillar a Arthur por la espalda. Debía tener otra dimensión. Cuando está en África, supera su miedo y sale del coche para unirse al ministro. El consejero Cahut me asombra. A pesar de su malhumor, hace unos análisis muy pertinentes de Oriente Medio, a lo que añade su obsesión por los sándwiches y los bocadillos.

Lo que acaba de decir resume la dirección de la película. No es una hagiografía ni en un folleto, como lo demuestra la última secuencia con el discurso de Taillard de Worms en la ONU. Transmite una sensación de grandeza inmediatamente contrapeada por un comentario lleno de ironía...

[**ANTONIN BAUDRY**]: Corresponde perfectamente con el espíritu de principios de 2003, durante la crisis iraquí. El ministro vivía en una exaltación permanente, le explicaba a todo el mundo que salvaba al planeta, pero en off tenía otra perspectiva. Todavía le oigo decir: "Por mucho que nos rompamos el culo, no nos mencionarán en los libros de historia. O quizá en una nota a pie de página".

[**BERTRAND TAVERNIER**]: De hecho, Taillard no se da cuenta de que acaba de dar uno de los mayores discursos de la historia francesa de los últimos treinta años. Quiero agradecer a **Frédéric Bourboulon** y **François Hamel** su obstinación, que nos permitió rodar en la sala del Consejo de Seguridad. Fue algo insólito: que un actor repita un discurso con espíritu fundador en el mismo lugar donde se pronunció por primera vez diez años antes.

[**CHRISTOPHE BLAIN**]: Al fin y al cabo, **CRÓNICAS DIPLOMÁTICAS. QUAI D'ORSAY** es como una cadena. Hay seres de carne y hueso a ambos lados, y en el centro, una encarnación a través de dibujos. Todos los que han visto la película dicen que es positiva. Tomando nuestro trabajo como base, **Bertrand** ha construido una obra en primera persona. Pero también hay tonos que nunca había tocado, como la farsa, lo burlesco, lo absurdo. La película **CRÓNICAS DIPLOMÁTICAS. QUAI D'ORSAY** no me alegra, me hace feliz. Me hace reír, sonreír y pensar. Me parece que en este equilibrio hay una especie de ideal, de concepto soñado del cine.

Una entrevista de **Stéphane Lerouge**



Crónicas Diplomáticas Quai d'Orsay

La prensa ha dicho

Divertidísima crítica a la burocracia, la diplomacia y la política francesa.
Cinemanía

Una maravilla.
El Mundo

Tavernier se ríe de la clase política europea.
La Razón

Una sátira sobre la alta política francesa.
El Correo

Una comedia llena de sarcasmos penetrantes.
La Vanguardia

Una pletórica farsa.
La Voz de Galicia

Una deliciosa comedia que satiriza las burocracias del gobierno francés.
El Diario Vasco

Una comedia brillante e inteligente sobre las costumbres políticas.
Variety

Una ágil y aguda sátira.
The Hollywood Reporter

Una alocada sátira política.
Screendaily

Una divertida joya cinematográfica.
20 Minutes ★ ★ ★ ★

Divertida, profunda y perfectamente controlada, es, sin duda alguna, una de las mejores películas francesas del año.
aVoir-aLire.com ★ ★ ★ ★

Una película divertida, brillante, inteligente y que da en el blanco.
Ecran Large ★ ★ ★ ★

Una magnífica comedia política a la francesa.
Elle ★ ★ ★ ★

Una comedia que entre el exceso, el malestar y la risa despelleja al mundo político de ayer tanto como al de hoy.
Journal du Dimanche ★ ★

Bertrand Tavernier nos regala una sabrosa comedia popular.
La Croix ★ ★ ★ ★

Tavernier es un formidable director de actores.
Le Figaro ★ ★ ★

Una comedia ligada a la política: misión cumplida con creces.
Le Parisien ★ ★ ★ ★ ★

¡Electrizante !
Le Point ★ ★ ★ ★

Una comedia viva, moderna e inteligente.
Metro ★ ★ ★ ★

Una comedia cínica acerca de las trampas del poder y sus hogueras de las vanidades, entre las que tiene cabida la comedia humana.
Pariscopes ★ ★ ★

Una hilarante comedia sobre el poder.
StudioCiné Live ★ ★ ★

www.golem.es/cronicasdiplomaticas-quaidorsay



@GolemFilms

www.facebook.com/GolemDistribucion



Golem Distribución, S.L.
Avda. Bayona, 52 E 31008 Pamplona/Iruña
Tel. 948 17 41 41 Fax. 948 17 10 58
www.golem.es/distribucion

Golem Distribución, S.L.
Martín de los Heros, 14 E 28008 Madrid
Tel. 91 559 38 36 Fax. 91 548 45 24
golem@golem.es